

Nuevos pasos sobre las huellas de la historia de la educación

Eduardo Galak y Ana Abramowski

1

Con la publicación de este número del *Anuario* se inaugura un nuevo ciclo editorial. Y todo recomienzo, es sabido, representa una oportunidad para hacer un balance de las huellas ya trazadas y, a la vez, proyectar nuevos recorridos.

En el editorial del *Anuario* 15.1, publicado en 2014, el equipo coordinado por Nicolás Arata, Luz Ayuso, Betina Aguiar y Yamila Liva señalaba un conjunto de desafíos al que haría frente el transitar de la revista. Aquellas iniciativas se convirtieron en un importante legado que hoy queremos destacar: la inclusión del *Anuario* en el mundo académico editorial, la posibilidad de pensar otras alternativas de difusión, la sistematización de números temáticos, la creciente internacionalización de los debates y, especialmente, la materialización de una obra que a pesar de su relativa novedad está ya encaminada a convertirse en un clásico, como es SAHE|20 *La formación de una comunidad intelectual*.

En el registro de estar siendo parte de una comunidad académica sobre la historia de la educación es que queremos comenzar nuestra tarea a cargo del *Anuario* reconociendo el trabajo, la dedicación y las iniciativas que tuvieron Nicolás, Luz, Betina y Yamila. ¡Gracias!

El nuevo equipo editorial está dirigido por Eduardo Galak (Universidad Nacional de La Plata - CONICET) y Ana Abramowski (Universidad Nacional de General Sarmiento - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). La Secretaría de Redacción cuenta con el trabajo de Sonia Riveros (Universidad Nacional de San Luis) e Ignacio Frechtel (Universidad de Buenos Aires), y la organización, coordinación y gestión de los dossiers temáticos está a cargo de Agustín Assaneo (Universidad Nacional de Río Negro) y Yamila Liva (Universidad Nacional del Noroeste), cuya continuidad resulta crucial en esta transición. La conformación de este equipo apunta a seguir fortaleciendo el carácter federal de la publicación.

En esta etapa de la revista queremos dar continuidad a las políticas editoriales ya delineadas, siempre en estrecho diálogo y en un trabajo mancomunado con la Comisión Directiva de la *Sociedad de Historia de la Educación* (SAHE). El hecho de sostener el concurso público para acceder a la dirección del *Anuario* es una muestra de la apertura, transparencia y consolidación institucional de la *Sociedad*, así como del valor que tiene esta revista para la comunidad académica.

2

Como podrá advertirse en el número que estamos presentando, la estructura del *Anuario* se seguirá manteniendo, pero paulatinamente iremos incorporando nuevos registros y entradas a la historia de la educación. Además de la aceptación de artículos científicos de *demanda continua*, ensayos, entrevistas, reseñas de eventos, bibliográficas y de tesis de maestría o doctorado, vamos a sumar dos secciones. Una de ellas es *Relecturas*, que consistirá en reseñar obras consagradas del campo de la historia de la educación, pero planteando claves de lectura renovadas que contribuyan a repensar su legado en la actualidad. La otra es *Huellas del pasado educativo*, que dará centralidad a fuentes visuales o escritas acompañadas de un análisis ensayístico que proponga abrir líneas de análisis originales.

Por otra parte, se mantendrá la publicación de *dossiers* o números temáticos que posibilitará tanto profundizar discusiones vigentes sobre tópicos de agenda como así también dar relieve a temáticas rezagadas, pero no por eso menos relevantes. Como ya es tradición en la revista, el equipo editorial invitará a reconocidos investigadores para que organicen estos fascículos, manteniendo siempre los estándares de la publicación.

En un contexto como el actual, de retroceso de las políticas que abonan el crecimiento del campo científico, resulta imprescindible que el *Anuario* sostenga el espacio para la publicación de investigadores en formación, no sólo de reseñas de tesis ya concluidas sino de avances significativos de los procesos

de investigación. Esta posibilidad, además de dotar de visibilidad al trabajo, los enfoques y las preocupaciones de los jóvenes, apunta a incluirlos en un diálogo intergeneracional con efectos formativos.

En cuanto a los tiempos venideros, es nuestra intención mantener las indexaciones en las que se encuentra la revista y favorecer nuevos espacios de difusión, lo cual supone no sólo un desafío para fortalecer la internacionalización de esta publicación, sino también un compromiso para cumplir con estándares académicos.

A su vez, teniendo en cuenta el exponencial productivismo internacional academicista y el carácter de revista *argentina*, proyectamos establecer mecanismos para equilibrar la cantidad de artículos nacionales y extranjeros publicados, de manera tal que se favorezca la difusión y el diálogo con otras latitudes pero no se descuide el crecimiento del campo de la historia de la educación en Argentina.

En pos de ampliar el intercambio con la comunidad académica y, al mismo tiempo, contribuir a mantener la calidad de la revista, se actualizará y ampliará la base de evaluadores, dando lugar no solo a historiadores de la educación sino también a antropólogos, politólogos, sociólogos, tanto del país como del extranjero. Esta tarea de actualización, que puede resultar un detalle técnico y menor, tiene como trasfondo la intención de

contar con un mapa de investigadores y temáticas de interés que sirva también para evaluar las tendencias actuales de la investigación en historia de la educación.

Un asunto central es apuntalar la circulación del *Anuario*. Para ello, y manteniendo la política de las gestiones anteriores en lo que refiere a fomentar el acceso abierto (*Open Access-OA*), inmediato e irrestricto a los materiales científicos publicados en la revista, priorizaremos aquellas plataformas y repositorios digitales que cumplan con estas características. Asimismo, buscaremos potenciar la difusión en redes sociales, mejorando la comunicación con la comunidad académica.

De manera articulada con la SAHE, el *Anuario* continuará difundiendo sus labores a través de *Facebook*¹, *Twitter*² y *YouTube*³, sumando buscadores académicos internacionales. La revista ya puede consultarse en *Academia*⁴, y se proyecta continuar con *ResearchGate* y *Google Scholar*. Por último, estamos trabajando en la digitalización de los números del *Anuario* publicados originalmente en papel para que estén disponibles en la plataforma. Se trata de una tarea que busca

¹ [<https://www.facebook.com/pg/anuariodehistoriadelaeducacion/>].

² [<https://twitter.com/AnuarioSahe>].

³ [<https://www.youtube.com/channel/UCTIPYvNvmIMxFtb45MnMxhg>].

⁴ [<https://independent.academia.edu/AnuarioRevistadeHistoriadelaEducacionSAHE>].

ampliar el público lector de la revista a partir de una puesta en valor del acervo editorial del *Anuario*.



El número 19.2 está compuesto por seis artículos de *demanda continua* y dos reseñas de obras relevantes para el campo de la historia de la educación. Abre este *Anuario* “Ideologías lectoras del normalismo: un análisis paratextual de *El libro del escolar* de Pablo Pizzurno”, de Mónica Baretta, un trabajo que toma los prólogos de una serie de publicaciones pedagógicas para analizar los discursos normalistas del período 1901-1918. El trabajo de Baretta no solo plantea un interesante punto de partida epistémico para pensar las palabras de uno de los educadores más relevantes de su época, como fue Pizzurno, sino también un significativo abordaje metodológico: a través de un objeto material específico se propone observar las particularidades y las recurrencias del normalismo en su conjunto.

4

Por su parte, en “Lenguas extranjeras y sistema educativo argentino. Una mirada histórica sobre las políticas lingüísticas del estado argentino en materia educativa entre 1904 y 1942”, Paula Giménez presenta un análisis de cómo se desarrolla una serie de propuestas educativas para la enseñanza escolar de lenguas extranjeras en las escuelas medias de Argentina. En el estudio, que abarca un largo período de casi cuatro décadas, puede verse como constante el presupuesto de una *superioridad* de idiomas como el inglés, francés, italiano o alemán, cuestión que refleja las particularidades de las distintas políticas lingüísticas y cómo responden, por lo menos en parte, a los posicionamientos pedagógicos dominantes dentro del sistema educativo.

En “Hacia una genealogía del sanitario escolar argentino. Primeros hallazgos: Buenos Aires (1881-1905)” Lucila da Silva analiza una temática original, interesada en comprender cómo se desarrolló históricamente uno de los lugares más recurrentes —y menos explorados— del edificio escolar. Desde los pozos ciegos hasta los inodoros, pasando por las letrinas, la evolución material de los baños es el efecto de discursos pedagógicos importantes de la historia escolar, como el higienismo, o las campañas de salubridad pública a través del sanitarismo. En un trabajo que gana en amplitud de periodización relegando especificidades, la autora muestra cómo se articulan discursos sobre el blanqueo, la limpieza y la pulcritud, entremezclándose con prescripciones morales.

Gabriela Noemí Scodeller despliega, en su artículo “Entre la tecnocracia desarrollista y el Movimiento de Reconceptualización: dinamizando al Servicio Social desde fuera de la profesión”, un análisis que tensiona el trabajo sindical con la formación, en un período de inestabilidad política como fue la década de 1960 argentina. Entre la proscripción al peronismo y la reorganización gremial de los trabajadores, Scodeller examina el curso de Auxiliar Social Sindical y cómo se desarrolla con ello la formación para el trabajo social y asistencialismo, especialmente ligado a la salud y a la pobreza.

En un período de historia más reciente, Santiago Zemaitis y Carolina Ojeda analizan en “Los expertos interpelan a la educación (sexual). El caso de la Asociación Argentina de Protección Familiar a través de su revista *Contribuciones*” cómo se reflejan, en una publicación científica, las prescripciones y las proscripciones en la formación de las sexualidades. Como parte de un discurso integralista sobre la educación, Zemaitis y Ojeda estudian de qué modo se incorporan a la educación sexual discursos morales con tono científicista y psicologicista. Los sentidos sobre la familia, la heteronormatividad, la procreación y las enfermedades de transmisión sexual son los ejes abordados en este artículo que permite ver la intrincada relación entre salud pública, educación y preceptos morales.

En el artículo titulado “Tradiciones historiográficas en el Instituto Superior del Profesorado «Joaquín V. González» (1976-

5

1983)” Paula Alejandra Serrao analiza la formación en historia en un período de potentes restricciones conservadoras como fue el de la última dictadura cívico-militar en Argentina. Se trata de un estudio que recopila fuentes históricas orales y textuales que permiten reconstruir un pasado y mostrar los lugares de resistencia en un contexto de fuerte autoritarismo y (auto)censura. Asimismo, la autora interroga la formación pedagógica brindada por el instituto de formación docente, intentando ver de qué modo se articulan o separan los contenidos historiográficos y didácticos.

Cierran este número dos reseñas. En la primera, Natalia Fiori presenta una lectura de *El Estado y la educación. Economía y política en los orígenes del sistema educativo argentino* de Oscar Daniel Duarte (2018), donde sopesa el lugar de las políticas económicas estatales frente a las políticas educativas nacionales. La contextualización de la macroeconomía y del signo gubernamental permiten distinguir grados de afinidad y diferencia, en un estudio que abarca la finalización del siglo XIX y todo el XX.

La segunda reseña, de Eduardo Beaumont, es sobre el libro *Un tiempo sin fisuras. La institución moderna del arte en Chile (1947-1968)* de Pablo Berríos y Eva Cancino (2018), una investigación acerca de cómo la formación superior fue progresivamente desarrollando particulares modos de transmitir

contenidos artísticos, sin poder desligar los vaivenes históricos de la coyuntura política gubernamental chilena.



Este número antecede a la edición del volumen 20 de una revista que, desde su lanzamiento en 1995, viene haciendo circular escritos de los más variados sobre la historia de la educación. Transitando su tercera década de existencia, esta publicación puede considerarse la materialización de la historia de la propia comunidad de historiadores en la educación. Pero no solo eso. Su peso reside también en su valiosa contribución pedagógica, inclusive como material académico y curricular, aportando a un campo que, de manera sostenida, se cuestiona e interroga a sí mismo.

A partir de la difusión de resultados de investigaciones, artículos originales, ensayos, reseñas y actividades científicas, *Anuario* se posicionó tanto a nivel nacional como internacional como un espacio central en la comunidad académica de historiadores e historiadoras de la educación. El equipo editorial

que aquí comienza a dar sus primeros pasos se propone fortalecer esas huellas y generar nuevos debates, nuevas aperturas y nuevos diálogos. La coyuntura política nacional e internacional que se impone y atraviesa las prácticas científicas y universitarias nos exige sostener colectivamente espacios como el *Anuario* para posibilitar la construcción conjunta de nuevas agendas.

6

Eduardo Galak y Ana Abramowski
La Plata y Buenos Aires, junio de 2019